

Los presentes artículos tratan sobre la cultura en Argentina desde principios del siglo veinte –desde el momento del despliegue de las prácticas artísticas “cosmopolitas”, llamadas “modernas” y/o “vanguardistas”– hasta el periodo actual –el de la coexistencia de las culturas “locales” o “regionales” con los procesos de mercantilización y homogenización, dos grandes peligros de la globalización cultural. Esta edición adopta un enfoque transdisciplinario para analizar la cultura en Argentina: el concepto de arte es definido en un sentido amplio e incluye la actividad creativa en los campos de la poesía, la performance, las prácticas parateatrales, el teatro callejero, y la danza contemporánea.

Los textos que forman el primer capítulo abordan desde diferentes perspectivas el tema de las actividades creativas en Argentina desarrolladas en la frontera entre las artes plásticas, el teatro, la danza y las prácticas de rituales mortuorios de las culturas de los pueblos originarios. Estos artículos apuntan al problema del funcionamiento del arte en la sociedad y desarrollan una crítica social –a los modos de vida promovidos por el Occidente imperialista y luego por el capitalismo global. Refiriéndose al concepto del fetichismo de la mercancía planteado por Marx y a su relectura por Slavoj Žižek, Juan Ignacio Vallejos analiza en su artículo el idioma artístico del coreógrafo argentino Fabián Gandini. Discutiendo la relación cuerpo-objeto-texto en la obra de Gandini, Vallejos expone de qué manera su trabajo, inscrito en el campo de la “no-danza”, puede ser interpretado como un comentario crítico sobre la sociedad contemporánea y sobre la precariedad de su “realidad cultural”. El texto de Juan Pablo Pérez toma como punto de partida el pensamiento del filósofo argentino Rodolfo Kusch y responde a la necesidad de reinterpretar y revalorar la creación artística en Argentina y América Latina, fuera de las categorías, los conceptos, y los esquemas producidos y generados desde Europa/Occidente. El examen de las (re)construcciones de Alfredo Portillos del ritual mortuario –un motivo recurrente en su obra artística desde los años cincuenta hasta 2008– sirve a Pérez para plantear preguntas sobre la “identidad cultural latinoamericana”, su (in)dependencia de las estéticas europeas, su conexión posible con las culturas de pueblos originarios y la resignificación potencial de estas últimas en el contexto actual. Los dos artículos que cierran este capítulo plantean la pregunta sobre los lazos entre arte, teatro y activismo, tomando como objeto de estudio las prácticas estético-políticas desarrolladas en el espacio público. Malena La Rocca analiza las estrategias artísticas adoptadas por dos colectivos de teatro callejero: Tit (Taller de Investigaciones Teatrales) y Cucaño, que se referían a las prácticas de rituales fúnebres con el objetivo de reinventar las formas de protesta social contra el terrorismo de Estado de la última dictadura cívico-militar argentina. Tomando como ejemplo la actividad artística de La Organización Negra,